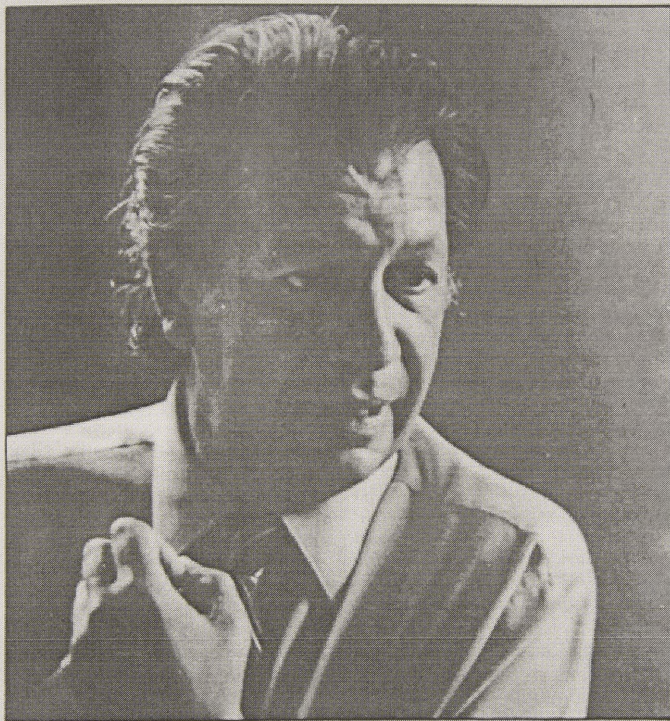


RICARDO LAGOS, SOCIALISTA Y
PRESIDENTE DE AD

CHILE DEBE VOLVER A SER CHILE

María Ester Aliaga



Por primera vez en diez años un socialista, el economista y abogado Ricardo Lagos Escobar, estará a la cabeza del conglomerado más importante de la oposición: la Alianza Democrática. Su nombre puede resultar desconocido en ámbitos más alejados del quehacer intelectual, porque era hasta hace unos días funcionario del Programa del Empleo para América Latina y el Caribe, PREALC, de las Naciones Unidas. Sin embargo, su currículum es amplio: ex Secretario General de la Universidad de Chile, ex Secretario General de FLACSO, Delegado del Gobierno de Allende, con rango de embajador, a la XXVI Asamblea General de Naciones Unidas y a otras Conferencias Internacionales. Sin complejos, dispuesto a asumir con mucha propiedad esta futura responsabilidad, con la voluntad de marcar con énfasis propios su mandato en la Alianza Democrática, Ricardo Lagos responde las preguntas de APSI.

¿Qué impacto va a tener en la Alianza Democrática o en todo el país el hecho de que sea una persona de la izquierda quien presida el principal conglomerado opositor chileno?

Creo que eso significa que len-

tamente Chile está volviendo a ser Chile. En nuestro país la izquierda representó, puntos más puntos menos, a un tercio de los chilenos. Hay una expresión popular de izquierda, una clase obrera que históricamente

ha sido de izquierda y éstos diez años de dictadura no le ha modificado. Si ahora la izquierda puede hablar con más fuerza, o dar conferencias de prensa, o participar en otros actos públicos, todo ello no hace sino poner las cosas en su lugar. Del mismo modo, creo que es irreal querer establecer una cuña entre quienes digan que los marxistas participen o no. Hemos participado siempre, y vamos a seguir participando. La discusión es otra: quienes participaron en actos y hechos antidemocráticos, ¿van a poder participar también?

Pero desde el momento que la presidencia de la Alianza la asume un socialista se generan en muchos sectores nuevas expectativas. Por ejemplo, hay quienes visualizan la posibilidad de mayores avances en acciones conjuntas con el Partido Comunista o con el MDP. ¿Cómo van a responder los socialistas frente a estas expectativas?

Creo que hay que distinguir dos cosas. Primero: que el presidente de la Alianza vaya a ser un socialista no cambia el hecho de que ésta sea una coalición de partidos y su presidente no hace sino reflejar lo que éstos están planteando, aunque quizás con énfasis o estilos distintos. Segundo: que ahora pueda haber una situación especial respecto del PC. Para nadie es un misterio lo que ha sido la posición socialista frente a la participación de los comunistas en la Alianza. Recientemente ha habido un intercambio de cartas entre el Partido Socialista y la Democracia Cristiana en donde nosotros pedíamos que el PC esté en la Alianza. Pero ello no quiere decir que se vaya a poner en tabla el ingreso del PC a la Alianza, me parece que a partir de la concentración del 18 se han abierto nuevos cauces para pensar en un acercamiento con el Partido Comunista. Todos han destacado como algo verdaderamente notable la actitud de los comunistas en la concentración: aceptan el planteamiento de la Alianza de hacer de ese un acto unitario y no la expresión de elementos partidistas.

¿Cree usted que a partir del éxito de la concentración del 18 se generaron nuevas condiciones políticas en el país? ¿Cómo caracterizaría el futuro escenario político de Chile?

Efectivamente, creo que se generaron nuevas condiciones: la concentración presentó una oposición unida, participaron todas las fuerzas opositoras, sin exclusiones. Las fuer-

zas del gobierno tienen que haber percibido esto y, por lo tanto, tienen que haber entendido que en el largo plazo habrá unidad absoluta en la oposición para enfrentar al régimen. En consecuencia, el escenario que visualizo es el de un Gobierno que enfrenta una oposición más unida que antes y con una mayor claridad de propósitos. Frente a ello, tiene dos alternativas: replegarse hacia una mayor "bunkerización" o intentar algún tipo de apertura que implique tratar de introducir una cuña en esta unificación creciente de la oposición. Esto último, a través de leyes para los partidos políticos, plebiscito y señuelo de Congreso, etc. En la oposición, por su parte, veo la necesidad de que la AD provea los canales de expresión del pueblo, que le han sido negados en diez años, ya sea a través de sistemas de cabildos y de otras movilizaciones sociales, y que todo pueda terminar en una gran Asamblea Nacional. También hay que señalar que estos cabildos y movilizaciones no son de la AD, sino de todas las fuerzas sociales que quieren expresarse por un vuelta al sistema democrático.

Pero la Alianza Democrática no es el único frente opositor...

No entiendo a la Alianza como uno de los, sino como *el* frente opositor a Pinochet. En consecuencia, tiene que tener una capacidad de convocatoria nacional. Tiene que ser visualizada como *la* alternativa al régimen actual, de modo que sea falso eso de que sea o el régimen actual o el caos. Diría que, por el contrario, la alternativa es que el régimen actual conduce al caos por la explosión de las tensiones sociales y la AD es el mecanismo que da una salida civilizada. La Alianza debe tener una capacidad de convocatoria social para invitar a participar a todos en los cabildos: intelectuales, trabajadores, obreros, etc. y también a todos los sectores políticos incluido el Partido Comunista. Es necesario saber cuáles son las aspiraciones reales del pueblo chileno. En concreto, las proposiciones de la AD son: primero, que provea canales de movilización para la base social. Esto significa estructurar los cabildos con un grado de organización tal que haya delegados que, a su vez, se organicen a nivel comunal, luego a nivel regional y, posteriormente, que concurren a la gran Asamblea con los representantes a nivel geográfico o de trabajo.

La Alianza iniciará un diálogo

con el pueblo, proveyendo el canal de comunicación, y allí, como segundo punto importante, se podrán plantear lo que hoy son propuestas de tipo social: el problema del desempleo, el hecho de que en una comuna el 60% de las personas subsisten gracias al PEM o al POJH, etc. Estas son propuestas que no pueden hacerse entre las cuatro paredes de una oficina. Los documentos que se debatirán en los cabildos, llegarán así a ser propuestas ya no de la AD, sino del pueblo de Chile. Y en la Asamblea se establecerán los mecanismos para llevarlos a la práctica. Ese es, en síntesis, el modo de entender el rol de la AD: la oposición de Chile a Pinochet.

¿Cómo se enfrentará el problema de la salida de Pinochet?

La salida de Pinochet es el punto primero en el petitorio que dio origen a la Alianza Democrática y, obviamente, es un punto esencial. La petición de renuncia que es la forma jurídica en que se ha planteado el tema, para encuadrarse en la legalidad existente, tiene muchos caminos... Visualizar dónde culminarán es casi un ejercicio. Uno podría inspirarse, por ejemplo, en la historia de 1931, cuando cae en Chile un régimen militar, que no tenía las características de éste, por una huelga general. Es sólo una referencia histórica y no es que la Alianza esté llamando a una huelga general...

¿Podría pensarse en una "ruptura pactada" con el Gobierno?

La llamada "ruptura pactada" supone interlocutores con poder. Creo que el gran problema del diálogo fue que de una parte había un interlocutor, pero la otra —Jarpa— en vez de interlocutor era "hablador" solamente. Entonces, yo diría que una ruptura pactada pasa por discutir con los que tienen el poder, en este caso con las Fuerzas Armadas, para ver cómo se implementan los puntos de la Alianza: salida de Pinochet, Asamblea Constituyente y Gobierno Provisional.

Ha dicho que Jarpa es sólo un hablante que no tiene poder real. Si usted se sentara a dialogar con las Fuerzas Armadas, ¿qué argumentos les daría para que abandonaran el poder?

El primero, que vieran el récord de lo que se ha hecho en el país durante estos diez años, cualquiera sea el criterio que se use. El segundo, consecuencia del primero, que las

tensiones sociales van a continuar en aumento, por lo tanto, la única forma para mantener el sistema actual es mantener la represión y así tratar de impedir que la protesta social supere cualquier tipo de contención. Es decir, en tanto las Fuerzas Armadas se tengan que dedicar esencialmente a eso, y no van a existir las condiciones económicas del pasado, van a tener que entrar a poner en peligro la seguridad nacional, que es la función que se supone les encomienda la Constitución. En estos diez años las FF.AA. han aumentado, a lo menos en una y media vez el porcentaje del Producto Nacional que va al gasto militar, porcentaje que es el más alto de toda América Latina. Mantener esta situación implica créditos externos, que hoy están cerrados, o como única alternativa deprimir más los márgenes para otro tipo de gastos.

¿Cuán vigente puede ser para Chile hoy el socialismo, al presentarse desde arriba, formando parte de una Alianza con partidos tan alejados de él en sus postulados político-ideológicos?

Es importante entender que no porque los distintos partidos políticos participan en el AD, que es un entendimiento con objetivos de corto plazo —caída del régimen, Gobierno Provisional, Asamblea Constituyente—, no por ello los distintos partidos que la integran están renunciando a lo que son sus propias utopías. El socialismo, por lo tanto, no renuncia a ninguno de sus planteamientos. Por el contrario, lo único que está señalando es que es necesario tener una vuelta a la democracia, para entonces, cada uno, poder volver a plantear lo que son nuestros proyectos históricos.

Después de 10 años, ¿tiene nuevos ingredientes la utopía socialista?

Lógico. Ciertos valores que siempre se habían tenido se han revalorizado y profundizado: la conducción democrática del partido; la concepción pluralista del tipo de sociedad al que aspiramos; la concepción internacional, que fue para los socialistas "tercermundista" antes de que el mundo se adueñara del término, privilegiando las relaciones iberoamericanas. Fuera de estos elementos característicos, el socialismo expresa hoy también hechos nuevos: la visión de los socialismos reales —los de aquí y los de más allá—, avances de tipo teóricos y cambios que se han producido en Chile: por ejemplo, en térmi-

¡QUE EL SACRIFICIO NO SEA ESTERIL!

Reimundo Valenzuela

*"¡Rómpeles el brazo a los
malvados! ¡Pídeles cuenta
de su maldad hasta que no
quede nada pendiente!"
(SALMOS, 10.15)*

nos de la estructura social de clase.

El proceso renovador significa también la incorporación de sectores que vienen del mundo cristiano, con lo cual creo que el Partido Socialista histórico no hace sino dar cuenta de un fenómeno que en su momento fue incapaz de comprender. Porque si algo había caracterizado al PS, era su capacidad de asimilar a aquellos sectores que se desencantaban de la ortodoxia marxista y/o del laicismo racional. Y el único momento en que es incapaz de captar nuevos sectores es a finales de los sesenta, cuando se producen los desgajamientos de la DC. Entonces ni el PS se planteó el tema, ni los sectores cristianos para solicitar su incorporación. Creo que ahora el fenómeno de la Convergencia Socialista y del Bloque Socialista dan cuenta de este hecho, que había quedado en la historia.

Hay también situaciones nuevas en la relación entre partidos y Estado; en la relación entre partido y movimiento social y los mayores grados de autonomía que presentan diferentes sectores, como juventud, mujeres, etc. No es casualidad que en el Bloque Socialista estén participando partidos y otros grupos de convergencia socialista que reclaman autonomía. No creo que otros partidos hayan tenido esta renovación.

¿Qué define a ese gran Partido Socialista que se está construyendo?

Son las raíces del PS histórico, más los elementos de innovación y renovación que surgen en diez años de autoritarismo y diría que, además, determinados elementos éticos y filosóficos cristianos, que de alguna forma recoge el socialismo. Un elemento esencial en todo esto es la revaloración de socialismo y democracia: constatar que una democracia profundizada al extremo implica una sociedad socialista. Este elemento ha prendido con gran fuerza en los últimos años. Además, el PS va a tener un sector proletario muy importante, como siempre lo ha tenido, pero sería un grave error no querer que este nuevo partido, con vocación de poder, interprete más allá de una clase particular. Creo que debe interpretar a una gran mayoría nacional y pienso que la tradición socialista apunta a ello. También hay temas de renovación en la concepción económica del socialismo que va a surgir; por ejemplo, un tema que está en debate es la distinción entre propiedad y gestión. □

Después de dos días de angustia, sin tener noticias de sus hijos —Galo y María— secuestrados por la Central Nacional de Informaciones, la tristemente célebre CNI, Sebastián Acevedo Becerra y su esposa, Elena Sáez, viajan a Concepción a entregar una carta al Intendente Regional y a solicitarle una audiencia, junto a los familiares de otros secuestrados por la CNI.

En Concepción, Sebastián Acevedo y Elena Sáez hacen antesala en la Intendencia. Larga espera. Sólo les aceptaron la carta: "El Intendente no podrá recibirlos".

Sebastián está triste y abrumado. Deja a su compañera en la Vicaría. Sale sin rumbo. "Si todos hiciéramos ALGO, si todos decidiéramos no aguantar más. Si todos nos uniéramos contra la Prepotencia, la Injusticia y la Represión, no habría más exilio, ni más tortura, ni CNI, ni lágrimas, ni muerte, ni dolor. Si todos nos uniéramos, demócratas y revolucionarios, socialistas y libertarios, todos luchando por el HOMBRE y sus DERECHOS, entonces no tendríamos que llorar y suplicar por nuestros hijos. Volvería la Libertad y la Democracia".

Pero Sebastián está solo. Nadie ni nada parece capaz de devolverle a sus hijos. El no tiene nada, ni influencias, ni dinero, ni relaciones, ni apoyo internacional. Sólo se tiene a sí mismo y está dispuesto a ofender su vida por la libertad de sus hijos.

A las 18 hrs., Sebastián vacía sobre su cuerpo un bidón de parafina, se sienta frente a la Catedral de Concepción, junto a la Cruz Blanca, símbolo del Año Santo y la Reconciliación. Traza con tiza una línea en el suelo, amenazando con prenderse fuego si alguien se acerca o pasa la frontera trazada entre su decisión y el mundo.

Un oficial de Carabineros le

ordena abandonar el lugar. (No se puede tolerar el "desorden" que significa un padre pidiendo la libertad de sus hijos). "Si usted cruza la línea, enciendo el fuego", dice Sebastián mientras empuña un encendedor. "Les pido que dejen a mis hijos en libertad". "Sólo eso".

Pero, una vez más, alguien no cree en la decisión de este padre desesperado. El oficial de Carabineros, en aras del orden público, cruza la raya y desencadena la tragedia.

Sebastián Acevedo arde completamente. Cuando su cuerpo aún humea, el Vicario de la Pastoral Obrera de Concepción le da la absolución. Acevedo, plenamente lúcido, le dice: "Que la CNI entregue a mis hijos. Perdón, Señor, perdónalos también a ellos".

Sebastián Acevedo, antes de morir tuvo el consuelo de saber que su hija había recuperado la libertad. Afortunadamente, no supo que durante su detención María fue brutalmente torturada.

El drama de la familia Acevedo Sáez —desgraciadamente— no constituye una novedad en el Chile de hoy. Cientos de casos, publicitados los menos y callados los más, han terminado por anestesiarse —aparentemente— la conciencia de los chilenos que parecieran haber perdido la capacidad de asombro frente a los reiterados abusos y atropellos de los mal llamados servicios de seguridad.

Detenciones arbitrarias, allanamientos ilegales, cárceles secretas, práctica de la tortura, amedrentamiento, etc., son la "tarjeta de presentación" del organismo creado por la dictadura para "velar por la tranquilidad ciudadana y combatir el terrorismo", pero, como en ciertas series de TV, resulta difícil distinguirlos de los terroristas, pues usan los mismos métodos y encima con la impunidad que les otorga la autoridad.

El país entero ha sido conmovido. Sobre la conciencia de todos los hombres y mujeres de este país pesa una gran responsabilidad: impedir que el sacrificio de Sebastián Acevedo sea estéril. Todos debemos asumir nuestra cuota de responsabilidad. □